

Sociedad Científica Española de Psicología Social

# BOLETÍN SCEPS

NÚMERO 36. SEPTIEMBRE – DICIEMBRE 2025

The logo for SCEPSΨ is located at the bottom center of the cover. It consists of the letters 'SCEPS' in a stylized, purple, serif font, followed by the Greek letter 'Ψ' (Psi) in the same style. The logo is contained within a white rounded rectangular box.

SCEPSΨ

# SUMARIO

## INVESTIGACIÓN

02. **La V Escuela de Verano de la SCEPS.** Pedro J. Ramos Villagrasa, Elena Fernández del Río, Víctor Sánchez Moreno y El Galia Mokhtar Mohamed.

## ENTREVISTAS

07. **La visión senior:** Fernando Molero, UNED.
14. **La visión junior:** Laura Rodríguez, UNED.

## ARTÍCULOS

23. **La Psicología Comunitaria y de la Intervención Social obtiene el reconocimiento oficial como campo de práctica en Europsy.** Isabel María Herrera Sánchez, Universidad de Sevilla.
26. **Ser mujer y líder hoy: Una mirada desde la psicología del trabajo y las organizaciones.** Eva Cifre, Universitat Jaume I.

## RECENSIONES

31. **Invitación a la Psicología Social,** de José Francisco Morales Domínguez. Realizada por Francisca Expósito, Universidad de Granada.

## IN MEMORIAM

34. **Dr. Gonzalo Musitu Ochoa.** Por Grupo de Investigación Lisis.

# INVESTIGACIÓN

## LA V ESCUELA DE VERANO DE LA SCEPS

Entre el 21 y el 25 de julio de 2025 se celebró la V Escuela de Verano de la SCEPS, en el Campus de Teruel de la Universidad de Zaragoza con apoyo de la Fundación Universitaria Antonio Gargallo, el Colegio Mayor Pablo Serrano, la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas y el Departamento de Psicología y Sociología de la Universidad. Un total de 16 estudiantes, cinco profesores y nosotros dos en calidad de directores pasamos una productiva semana en torno al tema que nos une: la Psicología Social. Antes de ceder la palabra a dos de los estudiantes que participaron y que podrán describir con mayor conocimiento de causa que nosotros su experiencia, queremos agradecer tanto a las entidades que han apoyado la realización de la escuela como a la propia SCEPS, personificada en su presidenta Esther López Zafra y su vocal de formación, Saulo Fernández Arregui, que nos acompañaron en la inauguración y el cierre respectivamente. Gracias por darnos la oportunidad de participar de un evento tan especial.

Pedro J. Ramos Villagrasa y Elena Fernández del Río

Directores de la Escuela de Verano



## Seminario I – Promoting Team Effectiveness Over Time: Emergent States, Processes, and Interventions

El primer seminario de investigación fue impartido en inglés por la profesora y doctora Ana Margarida Passos (ISCTE-IUL, Lisboa, Portugal). Su contenido se centró en el análisis de la efectividad de los equipos en contextos organizacionales, poniendo especial énfasis en su evolución a lo largo del tiempo. A través de sesiones magistrales y dinámicas grupales aplicadas, exploramos cómo los equipos se desarrollan y cuáles son los factores clave que influyen en su desempeño. Desde una perspectiva teórica y empírica, se presentaron algunos de los modelos de intervención basados en la evidencia más relevantes en el ámbito de la psicología organizacional. Asimismo, profundizamos en los procesos cognitivos, afectivos, conductuales y motivacionales que configuran las dinámicas de equipo. Uno de los conceptos más destacados fue la importancia de los modelos mentales compartidos: representaciones cognitivas comunes entre los miembros del equipo sobre aspectos clave como los objetivos, las funciones individuales, los recursos disponibles o el calendario de trabajo. Estos modelos resultan esenciales para la coordinación implícita y para una adaptación eficaz ante entornos cambiantes o demandas inesperadas. El seminario nos ofreció una visión comprehensiva sobre las principales barreras que pueden surgir en los equipos de trabajo a lo largo del tiempo y las estrategias de intervención más eficaces para potenciar su rendimiento, tanto desde la prevención como desde la mejora continua.



## Seminario II – El impacto del género en el bienestar psicosocial de las mujeres

El segundo seminario fue impartido por la profesora Francisca Expósito Jiménez (Universidad de Granada), una figura destacada en la investigación sobre género y bienestar. Participar en este seminario fue una experiencia especialmente valiosa, ya que nos permitió reflexionar de forma crítica sobre cómo las desigualdades de género afectan al bienestar psicosocial de las mujeres en distintos ámbitos: personal, laboral, familiar y social. Cada sesión comenzaba con una exposición magistral por parte de la profesora Expósito, quien nos presentó los principales marcos teóricos: la teoría de la identidad social y su aplicación al género, la ideología sexista o los mandatos de rol tradicionales. A partir de ahí, se abría un espacio de debate colectivo en el que las y los participantes podíamos compartir ideas, cuestionamientos y experiencias. Estos momentos dieron lugar a discusiones muy enriquecedoras que propiciaron el pensamiento crítico y la conexión entre teoría e intervención. Hacia el final de cada jornada, se dedicaba tiempo al trabajo colaborativo. En pequeños grupos, comenzamos a esbozar ideas para proyectos conjuntos, como posibles propuestas de simposios o líneas de investigación futuras. Fue una oportunidad muy estimulante para pensar en redes de colaboración que puedan continuar más allá de la escuela. Personalmente, me impactó especialmente la claridad con la que se evidenció que las estructuras de desigualdad, a pesar de los avances legales y discursivos, siguen teniendo efectos profundos y persistentes sobre las mujeres. La carga de cuidados, la menor presencia en espacios de poder, la discriminación sutil o la violencia estructural fueron algunos de los temas tratados, siempre desde una perspectiva psicosocial crítica y comprometida. En resumen, este seminario no solo nos ofreció herramientas conceptuales y metodológicas, sino que también nos permitió ampliar la mirada, conectar con otras investigadoras e investigadores y reafirmar el compromiso con una Psicología Social feminista y transformadora.



## **Taller I – Herramientas para la Investigación Social: Análisis estadísticos para explorar relaciones complejas y visualización de datos con JASP**

El primer taller vespertino fue impartido por el docente y doctor Jorge Ordóñez, desarrollándose con un enfoque eminentemente práctico. Utilizando el software de análisis estadístico JASP, exploramos técnicas avanzadas para el análisis de relaciones complejas en datos aplicados a la investigación en psicología social. Cada sesión comenzaba con una introducción teórica en la que profundizábamos en conceptos clave como los modelos de mediación, moderación, y mediación moderada, así como en los fundamentos y aplicaciones de los modelos de ecuaciones estructurales (SEM). Estas explicaciones teóricas sirvieron como base para el posterior trabajo práctico con datos reales. Asimismo, Jorge tenía que hacer frente a un aluvión incesante de preguntas que surgían fruto del interés y de la implicación por parte del alumnado, desembocando frecuentemente en debates sobre la ética del buen investigador, e informándonos y proporcionándonos bibliografía sobre otros métodos estadísticos de los que podríamos hacer uso. A lo largo del taller, aprendimos a aplicar estos modelos en JASP, interpretando los resultados estadísticos y visuales generados por el software. También se abordaron aspectos fundamentales de la visualización de datos para la comunicación efectiva de hallazgos científicos. El taller permitió reforzar la comprensión de estos modelos complejos, así como desarrollar competencias técnicas en el uso de herramientas estadísticas accesibles y abiertas.

## **Taller II – Del manuscrito a la publicación: Buenas prácticas para una publicación exitosa**

Este taller fue impartido por los profesores Mario Sainz Martínez (Universidad de Granada) y Roberto Muelas Lobato (Universidad de Burgos), y constituyó una guía clara, práctica y estructurada sobre el proceso de publicación científica. A lo largo de cinco sesiones, tuvimos la oportunidad de trabajar directamente con nuestras propias investigaciones, aplicando los contenidos a proyectos reales y recibiendo retroalimentación constante. En la primera sesión, nos centramos en cómo buscar, seleccionar y organizar la literatura científica más relevante. Aprendimos a evaluar críticamente las fuentes, identificar vacíos teóricos y estructurar nuestro marco conceptual de forma coherente y actualizada. Posteriormente, nos adentramos en la escritura académica: la estructura del artículo, el lenguaje científico, la normativa APA y algunas herramientas digitales

que facilitan este proceso. Esta parte fue especialmente útil, ya que nos permitió mejorar la redacción de nuestras propias introducciones y discusiones. Uno de los momentos más enriquecedores fue la sesión dedicada a la ciencia abierta y los principios éticos de la investigación. Se abordaron temas clave como los preregistros, el uso de *preprints*, la gestión de datos abiertos y el compromiso con la transparencia científica. Esta reflexión resultó fundamental para repensar nuestro posicionamiento como investigadoras e investigadores y asumir un rol más activo y responsable en la construcción del conocimiento.

También trabajamos sobre cómo afrontar el envío de un manuscrito y el proceso de revisión por pares: desde la selección de la revista hasta la forma de responder a los comentarios de los revisores. En este sentido, fue muy valioso el espacio que los docentes dedicaron a compartir aprendizajes derivados de su propia experiencia: obstáculos que tuvieron que afrontar, errores comunes que cometieron o situaciones complejas que enfrentaron con algunos editoriales. Gracias a ello, accedimos a un conocimiento práctico que difícilmente podríamos haber adquirido de otra manera. La última sesión fue especialmente significativa, ya que el formato tradicional se transformó en una experiencia lúdica e innovadora en el rocódromo. Participamos en un juego interactivo en el que, por cada vía de escalada completada, obteníamos una pista o respuesta relacionada con los contenidos teóricos trabajados durante el taller. Esta actividad no solo reforzó el aprendizaje de manera dinámica, sino que también evidenció la gran capacidad del profesorado para adaptarse a nuestras necesidades e intereses, generando un espacio pedagógico flexible, participativo y motivador. Este taller no solo reforzó nuestras competencias técnicas, sino que nos ofreció una perspectiva más ética, abierta y estratégica sobre el proceso de publicación científica, en un clima de colaboración y aprendizaje significativo.

Víctor Sánchez Moreno, Universidad de Málaga

El Galia Mokhtar Mohamed, Universidad de País Vasco

## LA VISIÓN SENIOR: FERNANDO MOLERO

**Muchas gracias Fernando por acceder a esta entrevista. Hace poco que te jubilaste como catedrático de psicología social, pero todo viaje tiene un comienzo, ¿Qué te llevó en primer lugar a querer estudiar psicología? ¿Cómo recuerdas esos años de estudiante y formación en psicología? ¿Cuáles eran tus referentes e intereses?**



Yo empecé a trabajar muy joven, con 15 años, de botones en un Banco. Aunque finalicé el COU ya trabajando, no empecé inmediatamente los estudios universitarios. La verdad es que, en ese momento, tampoco tenía muy claro qué estudiar. El trabajar me impedía la asistencia a clase en la universidad presencial y decidí comenzar Psicología en la UNED. Psicología era la carrera que más me atraía, aunque, como supongo que les habrá pasado a muchos psicólogos, al comenzar tampoco sabía exactamente dónde me estaba metiendo.

Aunque me interesaba la psicoterapia pronto comprendí que ser terapeuta no era lo mío, y decidí intentar la vía de la investigación a través de la tesis doctoral. Siempre me había interesado la Psicología Social y en concreto el liderazgo así que un buen día me presenté en la UNED y hablé con el catedrático del área, Paco Morales, que ya había trabajado sobre esta cuestión. Me proporcionó algunas lecturas iniciales y consejos, y comencé a hacer la tesis dirigido por él. Siempre he tenido un gran agradecimiento y admiración por Paco, que ha sido uno de mis referentes intelectuales y académicos. Otro referente para mí es Phil Shaver. Realicé una estancia con él en 2008 en la Universidad de California Davis y pude apreciar que el prestigio y el rigor académico no están reñidos con la cercanía y el apoyo a los colegas menos expertos, como era mi caso.

**Estudiaste la carrera de psicología en la UNED mientras trabajabas. Con la experiencia que dan los años ya transcurridos, ¿Cuáles piensas que fueron los retos, y posibles ventajas, de estudiar la carrera de manera no presencial?**

Bueno, para mi estudiar en la UNED no fue una elección, sino que simplemente no tenía otro remedio si quería realizar estudios universitarios. Estudiar a distancia es duro y requiere una gran disciplina, aunque existen “tutorías” que te permiten el contacto con profesores y compañeros. En la actualidad, a través de la enseñanza on-line todo ha cambiado mucho. En aquella época, a mediados de los ochenta, la única forma de contactar con los profesores era a través del teléfono en las horas de guardia. Hoy en día, existen las nuevas tecnologías que te permiten tener relación con los profesores de la Sede Central constantemente y que estos puedan colgar materiales y orientaciones en las plataformas on-line. El estudiante de la UNED suele tener una media de edad superior al de la enseñanza presencial y muchas veces trabaja y tiene responsabilidades familiares. Por ello es importante la existencia de una Universidad pública como la UNED que proporcione acceso a la enseñanza superior a muchas personas que de otra forma no la podrían tener.

**Un aspecto importante en tu trayectoria fue la necesidad de abandonar Madrid para trasladarte a la Universidad de Almería, pero quedándose tu familia en Madrid. ¿Cómo viviste esa situación tanto personal como profesionalmente? ¿Qué podrías decirles a los jóvenes investigadores que ahora se encuentran en una situación parecida a la tuya y se enfrentan a la problemática de abandonar no solo lazos personales, sino a menudo grupos de investigación consolidados?**

Aunque trabajaba en un banco me daba cuenta de que eso no era mi vocación. Así que, en 1993, cuando estaba a punto de finalizar la tesis, y con gran preocupación de mis familiares y amigos dejé la banca y me incorporé como becario a un proyecto del Instituto de la Mujer dirigido por Paco Morales. He de decir que, sin el apoyo de mi mujer, Paula, no hubiera podido tomar esta decisión pues yo tenía ya dos hijos. En mi caso, dejé un trabajo “seguro” por una incierta “aventura” universitaria. Nunca me había planteado cambiar de ciudad, pero como no salían plazas en la UNED, cuando salió una plaza de Ayudante en la Universidad de Almería, allá que me fui. Mi mujer es funcionaria y no tenía fácil el traslado por lo que estuve cuatro años y medio yendo y viniendo todas las semanas desde Madrid. El periodo en Almería fue enriquecedor en muchos aspectos, pero viajar cada semana era agotador y me impedía establecerme realmente en la ciudad con todas sus consecuencias. Sin embargo, allí tuve la ocasión de conocer y trabajar con Marisol Navas con quién mantengo, desde entonces, una buena amistad y también tuve la ocasión de conocer y compartir algunos buenos momentos contigo José

Luis. Es verdad que, a pesar de estar lejos de Madrid, fue un periodo interesante. Por mi parte me incorporé a la línea de investigación que llevaba Marisol sobre prejuicio y continué trabajando en estos temas que derivaron finalmente, ya en la UNED, en estudios y proyectos sobre el estigma en diversos grupos sociales.

En mi opinión si quieres seguir una carrera universitaria debes estar dispuesto a moverte. En otros países lo tienen más claro; pero aquí, en muchas ocasiones nos cuesta cambiar. Es verdad que compatibilizar el trabajo con tu pareja en ocasiones no es fácil. En cualquier caso, cada uno tiene sus circunstancias personales, pero cuanto más te formes y más expandas tus horizontes, más fácil será ubicarte finalmente en el sitio que desees. En todo caso yo siempre he pensado que la satisfacción personal y el progreso profesional deben ir de la mano y si uno de los dos falla, quizás es el momento de buscar un cambio.

**¿Cómo has visto la evolución de la docencia en psicología social en la universidad española en estos más de 30 años en que has impartido docencia en ella?**

La mayor parte de mi docencia la he realizado en la UNED con la metodología de la educación a distancia. Desde los años noventa he visto muchos cambios. Hemos pasado de la memorización del texto por parte del alumno, prácticamente en solitario, a que, gracias a las nuevas tecnologías, la interacción estudiante-profesor pueda ser mucho más fluida y tener la posibilidad de completar los textos con otros materiales (videoclases, enlaces a vídeos y a artículos, etc.) para facilitar el aprendizaje. En mi opinión, el estudiante interesado tiene más posibilidades de mejorar su formación ahora que hace unos años. Creo que esto es aplicable también a las universidades presenciales.

**Para alguien que no conozca tu trayectoria, ¿qué aspectos destacarías de tus trabajos de investigación y proyectos?**

Tres han sido mis principales líneas de investigación. El estudio del liderazgo, el estudio del estigma y sus efectos sobre diversos grupos sociales y el estudio de las relaciones interpersonales desde la perspectiva de la teoría del apego. Empecé, junto con el profesor Paco Morales, estudiando el liderazgo transformacional y carismático en mi tesis. Lo que a mediados de los noventa del siglo pasado era un tema que estaba comenzando, posteriormente se convirtió en uno de los paradigmas más importantes en el estudio del liderazgo. Posteriormente, junto con mi compañero en la UNED el profesor Juan Antonio Moriano, comenzamos a

estudiar el llamado “liderazgo auténtico” que surgió a partir de la crisis de 2008 y que señala a los líderes “fieles a sí mismos” que consiguen efectos muy positivos en sus seguidores. Validamos en España el cuestionario que mide este tipo de liderazgo y realizamos diversas investigaciones, dirigiendo varias tesis doctorales.

En los últimos años estamos trabajando en un nuevo enfoque propuesto por nosotros al que llamamos “liderazgo de base segura”. Este liderazgo está basado en la teoría del apego. Construimos y validamos un cuestionario y hemos obtenido financiación del Ministerio para varios proyectos sobre este tipo de liderazgo. Este modelo ha comenzado también a ser utilizado en otros países. Por otro lado, llevo también muchos años investigando sobre el estigma y sus efectos en diversos grupos estigmatizados (entre otros, inmigrantes, personas con VIH, personas con enfermedad mental, etc.). Quizás en este ámbito el logro más significativo sea la creación de un cuestionario, el EMDP, que permite medir la discriminación percibida y que es posible aplicar a diversos grupos estigmatizados. Sobre todos estos temas nuestro equipo de investigación de la UNED ha recibido financiación en forma de proyectos por parte de diversos Ministerios y otras entidades asociativas. Mi interés por las relaciones interpersonales coincide con mi estancia en 2008 en la Universidad de California Davis con Phil Shaver, uno de los principales impulsores de la Teoría del Apego en el ámbito de las relaciones interpersonales. De esta colaboración surgieron varios artículos y posteriormente obtuvimos financiación para invitar a Phil a Madrid durante una temporada. En ese momento surgió la idea de trabajar el liderazgo desde la perspectiva de la Teoría del Apego. Esta idea se desarrolló en mi estancia de 2017 con Mario Mikulincer (uno de los principales colaboradores de Shaver) en la IDL de Herzlyia. De esta colaboración surgió la investigación sobre el liderazgo como base segura que continúa en la actualidad.

**En tus trabajos a menudo has buscado analizar procesos psicosociales no solo desde una perspectiva teórica, sino realzando su implicación social e intentando que los resultados sirvieran a la sociedad para su mejora; en este sentido, ¿Cuál es tu visión de la psicología social y su potencial de ser agente transformador?**

Efectivamente mis trabajos siempre han sido sobre aspectos aplicados y aplicables de la Psicología Social. Sin embargo, al igual que sucede con muchos otros de mis colegas académicos, nunca he dado personalmente el paso de aplicar el conocimiento generado en las investigaciones al mundo empresarial (en el caso del liderazgo) o como activista social en el campo del estigma. Sin embargo,

afortunadamente, mis colegas más jóvenes (Juan Antonio Moriano y Ana Laguía) que investigan sobre el liderazgo de base segura están dando pasos para formar a los directivos y directivas en este tipo de liderazgo. En el campo del estigma sucede lo mismo, si bien yo mismo no he participado directamente en el activismo social, una persona que se ha formado conmigo, M<sup>a</sup> José Fuster, profesora de la UNED en la actualidad, ha sido y sigue siendo una activista destacada en el ámbito del VIH. En mi Departamento hace unos años pusimos en marcha un Máster en Psicología de la Intervención Social, en el cual yo participé activamente en su diseño y como profesor. El Máster ha sido dirigido por el profesor Saulo Fernández y en la actualidad lo dirige la profesora Itziar Fernández. La idea es dar una buena formación teórica y aplicada a los participantes en el curso. Confiamos en estarlo consiguiendo. En mi opinión la Psicología Social cumple un papel articulador entre lo individual, lo interpersonal, lo grupal y lo societal y debe jugar un papel importante a la hora de mejorar el bienestar de los seres humanos. Sin embargo, no debemos relajarnos y pensar que los avances sociales son irreversibles.

Como profesor de la UNED he escrito varios capítulos sobre Prejuicio a lo largo de los años. Siempre había una parte del capítulo que no cambiaba y era que, el prejuicio manifiesto o directo hacia otros grupos había disminuido porque ser prejuicioso o racista estaba mal visto por la sociedad y era, incluso, ilegal. Lamentablemente desde hace algunos años esto está cambiando y existen partidos políticos ultraconservadores que hacen gala de su prejuicio y obtienen bastantes votos. Siempre habíamos pensado que los movimientos sociales, casi por definición, tenían un carácter progresista y pretendían mejorar los derechos de las personas. Sin embargo, hoy en día, cada vez existen más movimientos sociales ultraconservadores que desean volver al pasado y se movilizan de manera activa, y muchas veces de forma violenta, para ello. Lo mismo sucede con el liderazgo, asumíamos que el liderazgo autocrático o autoritario era cosa del pasado, pero ahora podemos ver como este tipo de liderazgo florece en muchos países del mundo. La Psicología Social debería estudiar a fondo estas cuestiones y los procesos subyacentes. ¿Qué es lo que hace que las personas apoyen a movimientos ultraconservadores? ¿el miedo? ¿la manipulación de los medios de comunicación? ¿determinados liderazgos? Todo esto merecería ser abordado urgentemente desde la Psicología Social.

## **¿Cómo ves la situación actual de la investigación en psicología social en general, y en España en particular?**

En mi opinión la Psicología Social tiene buena salud y genera una gran cantidad de investigación, publicaciones y manuales. Sin embargo, existe el problema, que ya he comentado antes, de cómo y quién debería aplicar los conocimientos generados en la investigación a la hora de resolver problemas sociales. En España creo que es un hito muy importante la creación de la Sociedad Científica Española de Psicología Social (SCEPS) en 2012. Esta asociación a través de sus actividades formativas, debates, congresos, premios y en definitiva de la representación de la Psicología Social en la sociedad, ocupa y ocupará un lugar relevante en el progreso de nuestra disciplina en España.

## **¿Qué consejos, fruto de tu experiencia, podrías dar a las nuevas generaciones de profesores e investigadores que te están leyendo en estos momentos? ¿Hasta qué punto crees que, en tu caso, ha merecido la pena cambiar la banca por la Universidad?**

Siempre es complicado dar consejos porque cada persona tiene unas circunstancias y unas metas diferentes. Cuando yo empecé, a finales de los noventa del siglo pasado, con un par de artículos y poco más, podías aspirar a ser profesor titular. En la actualidad existe una gran competitividad y es necesario tener muchos artículos publicados y además en revistas de impacto. Muchas veces este afán hace que se elijan los temas de investigación pensando más en la publicación que en el propio interés del tema. Eso hace que se dejen de lado temas relevantes pero difíciles de abordar metodológicamente, o por la propia dificultad de acceder a los datos. Creo que, sin perder el rigor, se debe buscar la relevancia de los temas que abordamos y que debemos intentar buscar siempre un punto de innovación personal más allá de replicar modelos y teorías existentes. Abordar temas nuevos, o hacerlo desde un punto de vista diferente, puede, en ocasiones, dificultar la publicación, pero es la única manera de que el conocimiento siga avanzando. Por otra parte, el impacto no consiste solo en publicar en una revista importante. Se pueden publicar trabajos de divulgación o realizar cursos y conferencias que seguramente sean más accesibles para los profesionales no académicos, que son quienes pueden aplicar esos conocimientos en el mundo real. En este sentido la valoración de los sexenios de transferencia, que no sé en qué punto se encuentra ahora, me parece de vital importancia. En mi caso creo que ha merecido mucho la

pena cambiar la banca por la academia. La verdad es que he disfrutado mucho investigando, dirigiendo tesis doctorales, escribiendo capítulos para la docencia, haciendo actividades de divulgación, etc. Y aunque, como todos sabemos, la Universidad no es precisamente un lecho de rosas, yo personalmente he podido progresar más en este ámbito que en la banca y espero haber sido capaz también de aportar algo a la psicología social y a la sociedad con mi actividad.

**Pues muchas gracias, Fernando, por tu testimonio y por esa carrera profesional dedicada a la psicología social española. Te deseamos lo mejor.**

Entrevista realizada por José Luis González Castro

*Universidad de Burgos*

## LA VISIÓN JUNIOR: LAURA RODRÍGUEZ

Muy buenas, Laura. Es un lujo poder contar con investigadoras como tú en esta sección del boletín de la SCEPS, y me hace mucha ilusión poder encargarme de esta entrevista. Si te parece, empezamos por lo habitual: ¿cómo llegaste a la psicología social? ¿Hubo algún momento, persona o lectura que te atrapara especialmente?

Hola, David. Antes de comenzar, me gustaría darte las gracias por esta entrevista. Me hace muchísima ilusión que seas tú quien la lleve a cabo, y agradezco de corazón tanto tu tiempo como tu interés. También quiero agradecer a la SCEPS por contar conmigo para esta sección y enviar un saludo afectuoso a todas las personas que nos leen. Para mí es un verdadero privilegio poder compartir aquí una parte de mi trayectoria, reflexiones y experiencias.



Mi primer acercamiento real a la psicología social fue en primero de carrera. Puedo afirmar que lo que me atrapó no fue tanto el tema de la psicología social en sí —de hecho, siempre me han interesado muchas otras disciplinas, principalmente la clínica—, sino más bien la persona que me lo transmitió.

Todavía recuerdo con total nitidez el momento en que entré a la primera clase del curso y vi al profesor Armando Rodríguez. Su manera de comunicar, la elegancia con la que trataba al alumnado, su capacidad para transmitir incluso los conceptos más complejos de una forma humana y comprometida... Esa clase me dejó asombrada. De hecho, era increíble asistir a cada una de sus clases, no solo por el contenido, que era realmente interesante, sino por la pasión que desprendía en cada palabra. Recuerdo que muchos compañeros y compañeras comentaban que seguían en la carrera gracias a él, porque conseguía conectar con el alumnado más allá del temario. En cuarto de carrera, Armando contactó conmigo para ver si quería hacer el Trabajo de Fin de Grado con él. Recuerdo perfectamente la reunión que tuvimos: estaba tan ilusionada que sentía que se me salía el corazón. Que mi profesor preferido me ofreciera esa posibilidad fue algo impresionante, uno de esos

momentos que se te quedan grabados en la memoria para siempre. A partir de ahí, seguí muy vinculada a su línea de investigación. Hice el TFG con él, y luego la tesis, la cual fue un proceso de aprendizaje continuo y de mucho acompañamiento, que se mantiene hasta el día de hoy. Armando ha sido —y sigue siendo— un referente constante en mi camino académico y personal. Sin duda, uno de los grandes regalos de mi vida. Además, en todo ese proceso de la tesis, tuve la suerte de que me acompañara como codirectora Naira Delgado, reconocida investigadora quien, como Armando, combina el rigor con una profunda pasión por el conocimiento.

**Y más concretamente, ¿cómo terminaste trabajando con el grupo de Ángel Gómez, uno de los referentes en psicología social aplicada de nuestro país?**

Ángel había sido mi profesor en la Escuela de Verano de la SCEPS, así que ya nos conocíamos de antes. En el Congreso de la SCEPS en Burgos se acercó a preguntarme qué tal me iba todo, y me comentó que quería conversar conmigo con más calma. Lo curioso es que, por nervios, estuve un poco evitándolo durante el congreso (risas). Y cuando por fin reuní valor para acercarme, me dijo que no podía quedarse a hablar “¡porque se iba a correr!”. En ese momento no lo entendí muy bien —me dejó bastante asombrada, la verdad (risas)—, pero después descubrí que el running es casi una religión para él. Nada personal.

Nos reunimos más adelante y fue entonces cuando me habló de la posibilidad de incorporarme a su equipo con un contrato de investigador postdoctoral. Quería que trabajara con él porque mi línea de investigación estaba centrada en la deshumanización, un tema que encajaba perfectamente dentro del amplio proyecto que él lideraba. A partir de ahí, me puse a investigar a fondo sobre su trabajo y me impresionó muchísimo. Había conseguido un proyecto financiado por el European Research Council (ERC), una distinción que se ha concedido a muy pocos investigadores en España y menos aún dentro del campo de la psicología social. Me pareció admirable y, sinceramente, me sentí muy afortunada de que me planteara una propuesta así.

En ese momento yo aún estaba terminando la tesis, trabajaba en la Universidad de La Laguna con un contrato de sustitución y también daba clases en una universidad privada. Por todo ello, no me había planteado en absoluto la idea de salir de Canarias una vez finalizada la tesis. Dejar mi isla, a mi gente, me generaba muchas dudas. Pero hoy puedo decir con total certeza que no me arrepiento en absoluto. El trabajo en sí es un sueño: colaboramos con

investigadores multidisciplinares de altísimo nivel, trabajamos con muestras extraordinarias y hacemos un trabajo de campo que es tan exigente como enriquecedor. En mi caso, este proyecto me ha llevado a vivir experiencias únicas, como hacer trabajo de campo en prisiones de Filipinas, donde entrevisté a terroristas islamistas y a miembros de bandas. También asistí allí mismo a la firma de un acuerdo internacional de colaboración, con la presencia del embajador español. He impartido un seminario sobre terrorismo en Singapur, y en Taiwán realicé entrevistas para un estudio preliminar sobre el conflicto con China. Además, he supervisado y apoyado la recogida de datos de un trabajo de campo en Gaza, y coordinado una recogida masiva de datos con miles de participantes en cinco países árabes. Más allá de lo apasionante del contenido, otro aspecto que hace este trabajo tan especial es el equipo humano. Mis compañeros y compañeras son estupendos: compartir cada proyecto con ellos es un gusto, y el buen clima que se ha generado en el equipo facilita mucho el día a día.

Y, por supuesto, está Ángel. Desde el primer momento, me transmitió una pasión por la ciencia que me recordó mucho a lo que viví con Armando. Ángel ha trabajado y sigue trabajando muy duro para conseguir lo que tiene hoy en día, y lo hace con una actitud cálida, respetuosa y cercana hacia quienes trabajamos con él. Es un investigador brillante, sí, pero también un compañero generoso y leal. Además, en lo que a mí respecta, ha sido profundamente empático con mi proceso de adaptación. Sentirme acompañada por alguien así en esta etapa ha sido y está siendo —sin ninguna duda— una de las experiencias más valiosas de mi vida profesional.

**¿Qué te atrajo de la teoría de la fusión de identidad como marco para estudiar fenómenos tan complejos como la radicalización?**

Lo que más me atrajo de la teoría de la fusión de identidad como marco para estudiar fenómenos como la radicalización fue, sin duda, su profundidad y versatilidad. Es una teoría “viva”, no encasilla el fenómeno, sino que lo descompone en múltiples elementos que interactúan entre sí —una especie de constelación de variables que nos ayuda a comprender lo social en toda su complejidad, como diría Ángel. No se limita a describir un comportamiento, sino que permite analizar causas, consecuencias, mecanismos mediadores y factores moderadores. En ese sentido, me pareció un marco teórico especialmente potente y dinámico para abordar procesos tan delicados como la radicalización.

Hasta ese momento, mi investigación se había centrado en el estudio de la deshumanización, sobre todo en contextos interpersonales cotidianos, donde la moralidad —y en particular la moralidad percibida del otro— juega un papel central. No había trabajado directamente con fenómenos radicales, pero ya me interesaba mucho el tema y había leído sobre el papel que la deshumanización puede desempeñar en estos procesos. Así que, en cierto modo, incorporarme a un proyecto que uniera ambas líneas —la fusión de identidad y la deshumanización— me ofrecía una oportunidad única de ampliar mi campo de estudio y aplicar mis conocimientos a un contexto social más amplio, sin dejar de lado mi enfoque teórico de base.

Además, me entusiasmaba la posibilidad de trabajar con una teoría que, pese a su complejidad, tiene también una clara orientación aplicada. No se trata solo de entender la radicalización, sino de identificar factores que puedan prevenirla o reducir sus efectos más destructivos. Ese potencial transformador del conocimiento es algo que siempre me ha motivado mucho como investigadora.

**En tus investigaciones has trabajado con poblaciones muy particulares: yihadistas, miembros de bandas, etc. ¿Cómo es el acceso a estos colectivos? ¿Qué aprendizajes humanos y científicos te ha dejado esa experiencia?**

Acceder a estos colectivos es extremadamente complejo, y exige mucho más que una buena hipótesis de investigación. Hay un trabajo ético y relacional muy importante detrás. No basta con llegar con una encuesta bajo el brazo: primero hay que construir confianza con las instituciones, con los equipos de intervención, y sobre todo con las personas participantes. Eso lleva tiempo, compromiso y mucha responsabilidad. El trabajo de campo ha sido una escuela de aprendizaje en sí mismo. Me ha enseñado el valor del conocimiento situado: no puedes interpretar adecuadamente los datos sin entender las dinámicas culturales, el lenguaje implícito, o las jerarquías informales. Saber leer entre líneas, adaptar los procedimientos, respetar los ritmos del contexto... Todo esto es esencial para hacer investigación social rigurosa y evitar lecturas simplistas o estigmatizantes.

Desde lo humano, ha sido una experiencia profundamente transformadora. Escuchar historias reales —marcadas por el trauma, la exclusión, la violencia o la resiliencia— te obliga a revisar tus propios esquemas, tus prejuicios, tus límites. Te conecta con una dimensión ética del trabajo que muchas veces queda invisibilizada en la academia, pero que para mí es fundamental.

**A menudo se habla de la dificultad de aplicar la investigación básica al "mundo real". Vosotros lo hacéis constantemente. ¿Qué desafíos (y ventajas) has encontrado al hacer investigación social tan aplicada?**

Uno de los mayores desafíos es la necesidad constante de adaptación. No puedes aplicar modelos teóricos sin comprender a fondo el contexto sociocultural en el que estás trabajando. Hay que tener sensibilidad para leer el terreno, flexibilidad para modificar protocolos, y también claridad ética para no comprometer la integridad del estudio ni de las personas implicadas. Además, la investigación aplicada se mueve en entornos donde hay marcos normativos y operativos muy estrictos —por ejemplo, en instituciones penitenciarias o con cuerpos de seguridad—, lo que requiere paciencia, negociación y mucha transparencia. Pero precisamente en esa complejidad está también su mayor valor. La investigación aplicada te obliga a salir de la torre de marfil y a confrontar directamente la pregunta: ¿para qué sirve lo que hacemos? Cuando ves que tu trabajo puede ayudar a diseñar políticas más humanas, o a prevenir formas de violencia, entiendes el potencial transformador que tiene la ciencia social cuando se hace bien.

**Hablemos de impacto. ¿Cómo crees que vuestra investigación contribuye a mejorar las políticas públicas o los procesos de intervención social? ¿Sientes que os escuchan fuera del ámbito académico?**

Creo que una de las mayores fortalezas de nuestra línea de investigación es precisamente su capacidad de aplicación práctica. Haber desarrollado un modelo tan sólido de radicalización nos ha permitido convertir los datos en herramientas reales: instrumentos de evaluación de riesgo, programas de intervención y prevención, e incluso evaluaciones de dichos programas. Todo esto se ha implementado, por ejemplo, en centros penitenciarios en España, en colaboración directa con instituciones oficiales. Gracias al buen desempeño en este contexto, y al reconocimiento que investigadores e instituciones de otros países han tenido de nuestra investigación, ha sido el propio gobierno de Filipinas quien ha solicitado nuestra colaboración. Actualmente, estoy coordinando el desarrollo de herramientas adaptadas a su contexto institucional, que serán testadas y aplicadas en distintas prisiones con internos condenados por delitos de terrorismo o por pertenencia a bandas. Que una institución extranjera quiera implementar tu modelo es un orgullo inmenso y una prueba de que la ciencia social puede cruzar

fronteras y transformar realidades. Ahí es donde una siente que todo el esfuerzo merece la pena. Es cierto que a veces cuesta que el mundo político o institucional escuche a la academia, pero cuando el trabajo está bien fundamentado, es coherente y se presenta con claridad, puede generar cambios reales. Y eso es una enorme motivación.

**Detrás de estos temas hay historias de trauma, violencia, transformación... ¿Cómo gestionas emocionalmente trabajar tan de cerca con ellos? ¿Qué estrategias usas para desconectar?**

Siempre me han dicho que tengo buena salud mental (esto me lo dice mucho Armando), y creo que es cierto. Soy una persona empática, pero también he desarrollado con los años buenas estrategias de autorregulación emocional. Tener un entorno social cercano, que me escucha y me sostiene, ha sido clave. Poder hablar, compartir lo que me afecta, llorar si hace falta... me permite soltar y no acumular. No intento ser de hierro: intento ser humana, consciente de mis límites y mis necesidades. Para poder cuidar a otros —aunque sea desde el rol de investigadora—, una tiene que saber cuidarse primero. También tengo mis espacios de desconexión: hacer deporte, leer, pasar tiempo con mi familia o estar cerca del mar. Todo eso me reconecta conmigo y con lo que me hace bien.

**Cambiando de tercio: ¿qué retos crees que enfrenta actualmente la psicología social en España? ¿Cómo ves a la nueva generación de investigadores/as?**

Uno de los principales retos es resistir la lógica neoliberal que también ha entrado en la ciencia: la presión por publicar rápido y mucho, a veces sin tiempo para pensar, sin espacio para la colaboración profunda. Esta lógica mercantiliza el conocimiento y puede socavar la calidad y la profundidad de la investigación. También creo que estamos en un momento crítico respecto a la relación entre psicología social e inteligencia artificial: necesitamos entender cómo se puede integrar esta tecnología sin deshumanizar, sin automatizar procesos que son profundamente relacionales y contextuales. Sobre la nueva generación, solo puedo tener esperanza. Veo a jóvenes investigadores e investigadoras con una formación excelente, un compromiso ético fuerte y muchas ganas de generar conocimiento que realmente transforme la sociedad. Además, veo una clara apuesta por el trabajo interdisciplinar y la colaboración, un enfoque que considero fundamental para abordar los problemas complejos de hoy. Ojalá el sistema académico esté a la altura de ese talento y no lo desgaste.

**A pesar de que tienes una trayectoria ya consolidada, sigues estando en una fase temprana de la carrera investigadora. ¿Qué es lo que más te ha sorprendido del mundo académico desde que empezaste?**

Lo que más me ha sorprendido es el contraste entre la vocación con la que muchas personas llegan y la dureza del sistema. Venimos con ganas de aprender, aportar y generar conocimiento que sirva para algo real, y a veces nos encontramos con una estructura que no facilita eso, sino que castiga la duda, el error, e incluso el descanso. Esa exigencia constante puede ser muy desgastante y muchas veces ocurre sin redes de apoyo sólidas. Pero también me ha sorprendido —y para bien— encontrar redes de apoyo y colaboración sincera, colegas con los que puedes construir desde otro lugar, más humano y solidario. Esa “otra academia” existe, aunque a veces no sea la más visible. Para mí, es fundamental que existan estos espacios donde el conocimiento se construye con rigor, pero también con afecto y cuidado, porque ahí es donde realmente podemos crecer y sostenernos.

**Si pudieras cambiar una sola cosa de la academia... ¿cuál sería? ¿Y qué añadirías si pudieras?**

Quizás cambiaría alguna cosa más (risas), pero sin duda, lo primero sería acabar con la precariedad estructural. No es razonable que una persona tenga que pasar años encadenando contratos inestables, sin seguridad ni un horizonte claro, mientras se le exige un currículum impecable y una alta productividad. Esto genera mucha incertidumbre, desgaste y hace que muchos talentos se pierdan por el camino. También reformularía el sistema editorial. Resulta preocupante que, para conseguir puntos y plazas, muchas veces las personas terminen publicando en revistas gestionadas por grandes editoriales privadas, a menudo pagando sumas considerables con dinero público. Esto crea un sistema viciado donde el mérito se confunde con la capacidad de acceder a ciertos circuitos cerrados y comerciales, en lugar de valorar realmente la calidad del conocimiento. Afortunadamente, ahora se están intentando instaurar mecanismos de evaluación más justos que premien la calidad por encima de la cantidad; que valoren la coherencia de una trayectoria, el trabajo interdisciplinar, la capacidad de colaborar en equipo y el impacto social del conocimiento, no solo los números o métricas cuantitativas.

¿Y qué añadiría? Añadiría más tiempo disponible para las personas que hacen ciencia: tiempo para poder pensar con calma, para cuidarse a sí mismas y a quienes trabajan a su lado, y para colaborar sin la presión constante de la urgencia. Tiempo

para desarrollar proyectos con profundidad y sostenibilidad, sin que la rapidez sea la única medida del éxito. También considero fundamental que la academia se comprometa a cuidar la salud mental de doctorandos e investigadores que comienzan su carrera. Estudios recientes indican que una gran parte de este colectivo enfrenta problemas relacionados con la presión, la inseguridad laboral y la falta de apoyo. Por eso, es necesario crear entornos que promuevan el bienestar emocional, que ofrezcan redes de apoyo reales, y que valoren el equilibrio entre la vida profesional y la personal.

**¿Cómo te imaginas dentro de, digamos, diez años? ¿Qué te gustaría haber conseguido para entonces?**

Me imagino feliz, que para mí es lo esencial. Feliz compartiendo la investigación con personas que son fundamentales en mi vida, como Armando, Verónica y Ángel. Me siento plenamente feliz trabajando, aprendiendo y creando a su lado, y espero tener la suerte de seguir disfrutando de este camino junto a ellos. Me gustaría seguir trabajando de manera multidisciplinar, porque me interesa mucho la perspectiva de compañeros y compañeras de otras áreas y la posibilidad de relacionar líneas de la psicología social con las de otras disciplinas. Quiero generar conocimiento que no solo sea riguroso, sino también útil y socialmente relevante. También espero estar formando a estudiantes, no solo para transmitirles contenidos, sino para acompañarlos en una forma ética y apasionada de hacer ciencia. No sé con certeza dónde estaré —mi isla tira mucho, pero Madrid ya forma parte de mi vida y tengo mucho allí—. El tiempo dirá. Lo importante es seguir rodeada de gente bonita y proyectos que me llenen el alma.

**Y para acabar con una nota más ligera, ¿qué te gusta hacer cuando no estás investigando o escribiendo artículos? ¿Alguna afición secreta que podamos desvelar?**

Aunque la investigación y la docencia me encantan, siempre he tenido claro que mi vida no se reduce al trabajo. Ese equilibrio es lo que me permite estar bien y mantener la motivación. Una de mis grandes pasiones es la danza. He sido bailarina profesional desde antes de comenzar la carrera, y esa experiencia ha marcado profundamente mi forma de estar en el mundo. El contexto del baile, muy distinto al formal y estructurado mundo académico, me ha permitido mantenerme siempre abierta de mente y en contacto con el mundo real. Me enseñó disciplina, sensibilidad, expresión y también una fortaleza física y emocional que todavía

conservo. Además, disfruto de los pequeños grandes placeres: compartir tiempo con mi familia y mis amigos, viajar, tocar el piano, hacer deporte, leer, estar cerca del mar, sumergirme en el arte y la música. Me considero una persona afortunada, porque estoy rodeada de gente y cosas que me hacen bien.

**Muchísimas gracias por la entrevista, Laura. Ha sido un placer charlar contigo. ¡Te seguiremos de cerca!**

Gracias a ti, David. Me ha hecho mucha ilusión participar en esta entrevista y, de nuevo, gracias a la SCEPS por la labor divulgativa que realiza a través de los boletines. ¡Ha sido un placer colaborar en este número! :)

Entrevista realizada por David Santos

*Universidad Autónoma de Madrid*

## LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA Y DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL OBTIENE EL RECONOCIMIENTO OFICIAL COMO CAMPO DE PRÁCTICA EN EUROPSY

Isabel María Herrera Sánchez

*Universidad de Sevilla*

En julio de 2025, la Asamblea General de la *European Federation of Psychologists' Associations* (EFPA) aprobó oficialmente la inclusión de la Psicología Comunitaria y de la Intervención Social como un campo de práctica diferenciado dentro del marco del *European Certificate in Psychology* (Europsy). Este logro significativo sitúa a esta especialidad al mismo nivel que otras áreas, como la Psicología Clínica y de la Salud, la Psicología Educativa, la Psicología del Trabajo y de las Organizaciones y la Psicología del Deporte.



De esta forma, abandona la categoría genérica de “otros” dentro del Europsy básico, destacando su contribución con un enfoque que vincula a las personas en sus contextos sociales, culturales y políticos. Su labor está orientada a la prevención, la promoción del bienestar y el impulso de cambios para fomentar comunidades más inclusivas y saludables.

Este logro es el resultado de un largo y sostenido proceso. El *Standing Committee on Community Psychology* (SCCP) de la EFPA, lideró un trabajo que se inició hace más de una década. Durante este tiempo, el comité se ha centrado en definir las competencias específicas del área, analizar planes formativos en universidades europeas y recopilar y compartir experiencias innovadoras en el campo. Entre 2019 y 2020, elaboró un documento exploratorio que abrió el debate sobre su inclusión como campo de práctica. Posteriormente, una encuesta a los miembros plenos de EFPA, realizada entre 2021 y 2023, permitió conocer el grado de reconocimiento y su práctica en diferentes países europeos. El estudio mostró una importante diversidad. Mientras que en países como España, Italia o Portugal

existe un reconocimiento formal, en otros la especialidad, aunque presente en la práctica y en el ámbito académico, aún no está reconocida como práctica profesional especializada.

La propuesta presentada por el SCCP, con el respaldo de la *European Community Psychology Association* (ECPA) y la *European Federation of Psychology Students' Associations* (EFPSA), recogía de forma detallada los criterios exigidos por EFPA para la incorporación de nuevos campos de práctica en el marco Europsy. En primer lugar, se subrayó su especificidad y diferenciación respecto a otros campos, gracias a un enfoque sistémico, contextualizado y participativo, que aborda los niveles individual, grupal, organizacional, comunitario y sociocultural. Este enfoque se distingue de otros campos de la psicología al centrar su trabajo en la interacción persona-entorno y en los determinantes sociales de la salud y el bienestar, vinculándose a las políticas sociales y al trabajo directo en los entornos comunitarios. En segundo lugar, una base teórica sólida y un marco competencial bien definido, que incluye competencias como la comunicación intercultural, la práctica ética y reflexiva, la aplicación de modelos ecológicos y basados en recursos, la dinamización de procesos grupales, la integración de metodologías, la defensa de la justicia social, permitiendo la implementación de intervenciones en múltiples niveles. En el plano formativo, se documentó la existencia de programas de máster especializados en al menos 14 países europeos y formación de doctorado y posgrado en varios de ellos, demostrando su sólida implantación académica.

En cuanto a su reconocimiento y apoyo, la propuesta destacaba la presencia de redes consolidadas como el *International Community Psychology Conference* (ICCP) y la ECPA, así como asociaciones nacionales en varios países, que articulan la práctica y la investigación en este campo. Asimismo, se destacó el apoyo expresado por organizaciones profesionales y estudiantes que veían en esta inclusión un paso necesario para reconocer una práctica ya existente, y de probado impacto social. Por otro lado, se argumentó la necesidad de establecer estándares europeos para unificar criterios, garantizar la calidad de la formación y la práctica, y reforzar la identidad profesional de quienes trabajan en este ámbito. Finalmente, se subrayó su contribución al desarrollo de la psicología en Europa. La inclusión de este campo trata de promover la unificación de la práctica a nivel europeo, aumentar su presencia en los planes de estudios universitarios, impulsar la investigación, facilitar la movilidad profesional, garantizar servicios psicológicos de calidad a la ciudadanía y fortalecer la profesión en su conjunto.

España ha desempeñado un papel destacado en este proceso. El Consejo General de la Psicología de España (COP) cuenta desde hace años con la acreditación de Psicólogo/a Experto/a en Psicología de la Intervención Social (PISoc), que recoge gran parte de las funciones propias de este campo en EuroPsy. La formación en esta especialidad está presente desde el Grado y cuenta con numerosos programas de Máster Universitarios, como el Máster en Psicología de la Intervención Social y Comunitaria de la Universidad de Sevilla, que desarrolló una experiencia pionera aplicando el marco competencial EuroPsy en la supervisión de prácticas. La presencia activa de representación española en el SCCP y la participación del COP como miembro pleno de la EFPA ha contribuido tanto a la elaboración de la propuesta como a su defensa en las instancias de EFPA.

La Psicología Comunitaria y de la Intervención Social se caracteriza por un abordaje que combina investigación y acción. Reconoce a las personas como ciudadanas activas y subraya que la salud y el bienestar dependen también de factores sociales y estructurales. Actúa en ámbitos tan diversos como la promoción de la salud mental, la regeneración urbana, la inclusión social o la lucha contra la discriminación, la violencia de género o el impacto del cambio climático. Su metodología promueve la colaboración con la comunidad, el uso de enfoques participativos, buscando estrategias que fortalezcan la resiliencia personal y colectiva. La incorporación formal de esta especialidad al marco EuroPsy representa un avance importante en la diversificación y fortalecimiento de la psicología en Europa. Los/las profesionales podrán ver reconocida su especialidad con estándares europeos, lo que aumentará su visibilidad, facilitará la movilidad y reforzará su impacto positivo en la sociedad.

## SER MUJER Y LÍDER HOY: UNA MIRADA DESDE LA PSICOLOGÍA DEL TRABAJO Y LAS ORGANIZACIONES

Eva Cifre

*Universitat Jaume I*

### **1. ¿Dónde están las mujeres líderes?**

A pesar de que solemos tener la sensación de que la igualdad de género ya se ha alcanzado en España, lo cierto es que aún queda un 35,1% de brecha por cerrar, lo que implicaría un aumento del 17,1% del PIB de 2023 (Closingap, 2025). Parte de las acciones a realizar para cerrar esa brecha pasa por el incremento de mujeres en posiciones de liderazgo, que sigue siendo desigual, sobre todo en los niveles más altos de decisión, con un 36,6% en consejos de administración de empresas cotizadas o un 24,8% en puestos de alta dirección en 2024 (Comisión Nacional de Mercado de Valores, CNMV, 2025), persistiendo así fenómenos como el techo y el acantilado de cristal.



Esta realidad se produce en un contexto social cambiante que demanda liderazgos más inclusivos y sostenibles. Desde la psicología del trabajo y de las organizaciones, abordamos esta cuestión poniendo el foco en los factores que favorecen o dificultan ese liderazgo femenino. En el caso de nuestro grupo de investigación Género, Salud y Trabajo (GeST) de la Universitat Jaume I (UJI) (<http://gest.uji.es>), analizando datos obtenidos a partir de proyectos de investigación interdisciplinares e interuniversitarios financiados tanto localmente por la UJI (UJI-B2017-20) como a nivel autonómico por la Generalitat Valenciana (AICO/2017/073; CIAICO/2021/136).

### **2. Rompiendo moldes: género y liderazgo**

¿Se puede liderar sin dejar de ser una misma? A menudo, el liderazgo se ha vinculado a rasgos tradicionalmente masculinos como la decisión o la

competitividad. Sin embargo, nuestras investigaciones revelan que, por un lado, las mujeres líderes se encuentran con obstáculos específicos para liderar que no suelen encontrarse los hombres (como un exceso de empatía a la hora de tomar decisiones que afectan directamente a las personas que lideran; Cifre y Machín, 2018) y, por otro, que las mujeres que integran también rasgos comunales (empatía, cooperación) no solo lideran con eficacia, sino que reportan mayor bienestar (Cifre et al., 2019a). Es lo que se conoce como perfil andrógino (Cifre et al., 2022). Además, cuando las mujeres perciben que los rasgos de su identidad coinciden con los que se esperan en su puesto, muestran menos síntomas de estrés y burnout. En cambio, sentirse “fuera de lugar” puede pasar factura física y emocional (Domínguez et al., 2019). Estos resultados invitan a repensar los modelos de liderazgo desde claves más diversas e inclusivas.

### **3. ¿Qué afecta al bienestar de las mujeres líderes?**

El bienestar de las mujeres líderes está condicionado por factores estructurales y subjetivos. Uno de ellos es la doble carga del trabajo remunerado y no remunerado, donde el rol de cuidadora sigue ocupando un lugar central en su identidad. Además, enfrentan mayor cinismo y síntomas psicosomáticos cuando perciben una incongruencia entre su identidad de género y las demandas del puesto (Domínguez et al., 2022). Sin embargo, también hemos identificado factores protectores. El capital psicológico (autoeficacia, esperanza, optimismo y resiliencia) funciona como un amortiguador frente al estrés, especialmente en mujeres con hijas o hijos (Machín-Rincón et al., 2020). Además, el liderazgo transformacional —basado en la inspiración, la cercanía y el desarrollo de las personas— se asocia con mayor implicación en el trabajo y menor agotamiento, aunque requiere un esfuerzo emocional añadido (Machín et al., 2022) asociado con las tareas de cuidado (Cifre et al., 2019b).

### **4. Intervenciones que empoderan**

¿Cómo apoyar a las mujeres en sus trayectorias hacia el liderazgo? Una de nuestras apuestas ha sido diseñar programas formativos con perspectiva de género. Por ejemplo, una intervención basada en el modelo PERMA de bienestar (Seligman, 2011) ha permitido a mujeres profesionales reflexionar sobre sus valores, su identidad y los conflictos entre el rol de liderazgo y el cuidado (Machín & Cifre, 2020). En el ámbito universitario, el programa PETRAS (Programa de Empoderamiento Transversal Sostenible; <http://petras.uji.es>) ha sido especialmente

efectivo. A través de dinámicas vivenciales y mentorías, las jóvenes participantes fortalecen su autoconfianza y redefinen el liderazgo como algo alcanzable, valioso y coherente con su forma de ser (Cifre et al., 2025; Machín-Rincón et al., 2025). Estos espacios también ofrecen redes de apoyo entre mujeres, que resultan clave para sostener sus trayectorias.

## 5. ¿Qué nos enseñan las jóvenes?

¿Qué piensan las futuras líderes sobre el liderazgo? En el estudio basado en los datos del PETRAS, jóvenes de diversas nacionalidades, pero asentadas en España, asociaron el liderazgo con formas colaborativas de poder. Aunque aspiran a liderar, muchas expresan su deseo de mantener una vida equilibrada, evitando los modelos tradicionales de liderazgo que asocian con estrés y sacrificio (Machín-Rincón et al., 2024). Además, hemos comprobado que la combinación de rasgos instrumentales (más “masculinos”) y afiliativos/comunales (más “femeninos”) fortalece su confianza para ejercer el liderazgo. Esta integración es clave para construir una identidad de liderazgo sólida y sostenible, que se aleje de los estereotipos tradicionales (Cifre et al., 2024).

### En resumen

El liderazgo femenino no consiste en adaptarse a moldes previos, sino en transformar los modelos existentes. Desde la psicología del trabajo y las organizaciones, las investigaciones de nuestro equipo muestran que es posible liderar desde la autenticidad, el bienestar y la igualdad. Pero para lograrlo, es necesario intervenir, acompañar y visibilizar. Porque el liderazgo del futuro necesita ser más igualitario. Porque es lo que demandan las empresas. Y es lo que demanda la sociedad, para ser cada vez más justa y equitativa.

### Referencias

Cifre, Eva y Laritza Machín (2018). *Visión de mujeres directivas de los obstáculos para el desempeño del liderazgo: diferencias de género*. Mesa redonda: Género y Recursos Humanos. VIII International Conference of Research and Intervention in Human Resources: Occupational Health, Technology and Talent Management. Elche (Alicante), 17-18 de mayo.

Cifre, Eva, Laritza Machín, Leire Gartzia, y Pilar Laguna. (2022). *Adaptabilidad de los rasgos estereotipados de género de las mujeres directivas*. V Congreso Internacional de la Sociedad Científica Española de Psicología Social (SCEPS) y XVI Congreso Nacional de la Psicología Social. Burgos, 6-8 octubre.

- Cifre, Eva, Lartiza M. Machín-Rincón, Antonio L. García-Izquierdo y Pilar Laguna (2024). *¿Superando la brecha? El papel de los roles de género y la autoeficacia en la formación de la identidad de liderazgo entre mujeres y hombres jóvenes*. VI Congreso Internacional de la Sociedad Científica Española de Psicología Social (SCEPS) y XVII Congreso Nacional de Psicología Social. Santiago de Compostela, 3-4 de octubre.
- Cifre, Eva, Leire Gartzia, M. Pilar Domínguez, Laritza M. Machín, M. Pilar Laguna, y Mónica Segovia (2019b). *Mujer, líder y cuidadora también en el trabajo. ¿Y yo?: Liderazgo transformacional y salud psicosocial de mujeres líderes*. XIII Congreso Español de Sociología. Valencia, 3-6 julio.
- Cifre, Eva, Lartiza M. Machin-Rincón, Mónica Segovia-Pérez, Pilar Laguna Sánchez y Leire Gartzia (2025). Diversity science in action: examining the effectiveness of a pilot leadership intervention for young women via the PETRAS program. *Current Psychology. Special Issue: Diversity Science*. <https://doi.org/10.1007/s12144-025-08034-0>
- Cifre, Eva, M. Pilar Domínguez-Castillo, María Vera, y Laritza Machín (2019a). *Engagement y regulacion emocional de mujeres líderes: más allá de los rasgos estereotípicos y dicotómicos de género*. IV Congreso Nacional de Psicología e International Symposium on Psychological Prevention. Vitoria-Gasteiz (Álava), 21-24 de julio.
- Closingap (2025). *V Índice CloSinGap*. <https://closingap.com/que-hacemos/indice-closingap/v-indice-closingap/>
- Comisión Nacional de Mercado de Valores (2025). *Presencia de mujeres en los consejos de administración y en la alta dirección de las sociedades cotizadas*. [https://www.cnmv.es/portal/publicaciones/consejeras\\_directivas?lang=es](https://www.cnmv.es/portal/publicaciones/consejeras_directivas?lang=es)
- Domínguez, M. Pilar, Mónica Segovia, Eva Cifre, Laritza M. Machín, Pilar Laguna, y Leire Gartzia (2019). *La (in)congruencia entre “roles de género del puesto – rasgos de rol de género propios” y su relación con el bienestar-malestar psicosocial de mujeres en puestos de liderazgo*. XIII Congreso Español de Sociología. Valencia, 3-6 julio.
- Domínguez, Pilar, Eva Cifre, Mónica Segovia, y Tania Rocha. (2022). *Trayectorias de Mujeres Directivas: la Necesidad del PsyCap para Afrontar las Desigualdades de Género*. V Congreso Internacional de la Sociedad Científica Española de Psicología Social (SCEPS) y XVI Congreso Nacional de la Psicología Social. Burgos, 6-8 octubre.
- Machín-Rincón, Laritza, y Eva Cifre-Gallego (2020). Empoderar mediante el bienestar: una fórmula para potenciar la salud emocional de las mujeres en las organizaciones. *Revista de Trabajo y Seguridad Social, CEF*, 442, 167-198. <https://doi.org/10.51302/rtss.2020.892>

- Machín-Rincón, Laritza, Eva Cifre, Pilar Domínguez-Castillo, y Mónica Segovia-Pérez (2020). I Am a Leader, I Am a Mother, I Can Do This! The Moderated Mediation of Psychological Capital, Work–Family Conflict, and Having Children on Well-Being of Women Leaders. *Sustainability*, 12, 2100. <https://doi.org/10.3390/su12052100>
- Machín, Lartiza, Eva Cifre, y Pilar Domínguez. (2022). *The serial mediation of Psychological Capital, positive emotions, and transformational leadership on engagement of women and men leaders*. 15th European Academy of Occupational Health Psychology Conference. Burdeos (Francia), 6-8 julio.
- Machín-Rincón, Lartiza M., Eva Cifre, y Tania Rocha (2024). *Key Insights for preventing the 'Sticky Floor': Young Spanish Women's Leadership Aspirations and Challenges*. 17th Equality Diversity Inclusion Conference. Sevilla, 27-29 mayo.
- Machin-Rincón, Lartiza M., Eva Cifre, Pilar Laguna Sánchez, y Mónica Segovia-Pérez, (2025). The role of experiential and transformative learning in fostering young women's leadership: A pilot study. *International Journal of Management Education*, 23, 101123. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2024.101123>
- Seligman, Martin E. P. (2011). *Flourish: A visionary new Understanding of happiness and well-being*. Free.

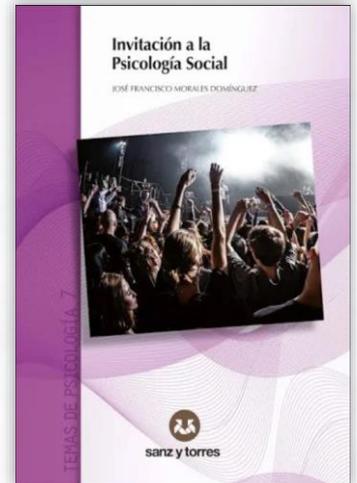
# RECENSIONES

## INVITACIÓN A LA PSICOLOGÍA SOCIAL

Morales Domínguez, J. F. (2025). *Invitación a la Psicología Social*. Madrid: Editorial Sanz y Torres. ISBN: 978-84-10409-05-7.

Recensión realizada por Francisca Expósito, Universidad de Granada.

José Francisco Morales Domínguez, catedrático de Psicología Social en la UNED, nos presenta su último libro, publicado por Sanz y Torres en marzo de 2025 perteneciente a la colección "Monografías de Psicología" (n.º 7). Una obra que no se parece en nada a un manual tradicional, y con la que el profesor Morales ha tenido una clara intención de lanzar una invitación a adentrarse en la psicología social a través de un recorrido donde las teorías psicosociales se relacionan con procesos y problemas sociales que forman parte de nuestra historia actual.



El autor propone un emocionante viaje reflexivo por diversas “rutas” de la psicología social, partiendo de figuras clave como Kurt Lewin, George Homans, Turner, Sheriff, Kelley o Schachter, por citar algunos. A través de estas rutas - Intercambio e interdependencia, Identidad social, relaciones intergrupales, exclusión y liderazgo-, el profesor Morales explora temas esenciales como son los valores, estilos de vida, la salud, los miedos, los conflictos, y, en definitiva, aquellos aspectos que configuran la experiencia humana. Es un texto que puede ser leído por cualquiera, basta con tener interés o curiosidad en conocer qué teorías y procesos psicosociales nos pueden ayudar a entender eventos que forman parte de nuestro día a día, y que nos afectan en primera persona. El profesor Morales resalta cómo los planteamientos teóricos pueden ofrecer explicaciones sencillas a problemas complejos, ayudando al lector a entender cómo los valores, las emociones y las relaciones se ven influidos por el entorno social. Pese a que su lectura es fluida y puede enganchar a un público curioso y comprometido con la realidad social, es, sobre todo, un texto científico, riguroso, crítico y reflexivo, una obra esencial para especialistas, que no solo ofrece el marco teórico sino también las claves contextuales en el que se originan, dejando abiertas un nutrido número de interrogantes y desafíos para la disciplina.

Y es que, a diferencia de los manuales convencionales, la obra del maestro Morales se configura como una narrativa conceptual, en la que el autor parece que dialoga con los fundamentos de la disciplina y sus desafíos contemporáneos, sin abandonar un ápice el rigor académico. No hay un orden cronológico ni taxonómico, sino epistemológico y heurístico, en las que convergen figuras clave como Kurt Lewin, Tajfel, Moscovici o Bandura, y donde se entrelazan problemáticas como la identidad, los valores, la subjetividad y la construcción social del conocimiento.

Cada ruta se constituye en un espacio de problematización, en el que el autor expone las tensiones internas del campo: entre lo psicológico y lo biológico o social, entre lo individual y lo colectivo, entre lo científico y lo ideológico, entre la explicación y la comprensión. No se limita a presentar de manera exhaustiva resultados empíricos, sino que busca delimitar los marcos teóricos desde los cuales se produce y reproduce el saber psicosocial. El profesor Morales se incluye en la obra como parte activa de la misma, describiendo el planteamiento y formulación teórica, ofreciendo información sobre el contexto en el que dicho proceso nace, lo que sin duda ayuda a entender las posiciones teóricas de los que consideramos los padres de la Psicología Social. A través de los diferentes capítulos, Morales añade a los planteamientos teóricos- y lo hace de una forma única-, numerosos detalles biográficos y contextuales de los autores, que, sin duda estimulan la lectura y las ganas de saber más. Combina con un equilibrio exquisito, el conocimiento, con la reflexión, y con la crítica, consolidando el conocimiento, pero dejando numerosas preguntas que nos activan la curiosidad y que transforman la lectura en un diálogo entre lector y disciplina. Y es que la Psicología social está más viva que nunca, y se erige como una herramienta imprescindible para analizar, en clave científica, los fenómenos sociales que nos atentan.

Me ha llamado especialmente la atención -no he podido dejar de sentir entre frustración y nostalgia-, el planteamiento de Lewin y su compromiso con la sociedad recogido en el primer capítulo. Pareciera que no hemos sido capaces de avanzar un ápice en la comprensión del concepto de *democracia* que el propio autor asociaba a “la defensa de la igualdad de status, a la razón y a la justicia, en una sociedad pluralista en la que se reconozca la diversidad de los grupos”... ¡cuánto nos queda por aprender! O la idea que el profesor recoge magníficamente en el capítulo 3, en el que relaciona el Intercambio con el proceso de Identidad social, cuestionando la racionalidad. El autor afirma que “son muchos los ejemplos de personas que permanecen fieles a sus grupos y relaciones interpersonales, aunque esa fidelidad

se traduzca en resultados contrarios al propio interés”. O su análisis de la exclusión moral, propuesta por Susan Opatow. Si miramos a nuestro alrededor, estoy segura de que podemos reconocer muchas de estas prácticas, a las que contribuimos (por acción o por omisión) propagando “creencias según las cuales la crueldad y la explotación que se ejerce sobre ciertas personas o grupos son normales, aceptables y justas”. Considero que estamos ante una obra con numerosísimas fortalezas: estimula la reflexión personal y profesional; conecta la historia con la teoría y preguntas cotidianas; es una obra ágil que fluye entre temas clave; y sobre todo es una base idónea para introducirse en debates clásicos y contemporáneos de la psicología social.

Pero, ¿quién no conoce al profesor Morales y su compromiso con la psicología social? Como era previsible, el autor deja tareas pendientes a los que vienen detrás, como por ejemplo, el estudio del liderazgo destructivo, al que denomina como la cara oscura del liderazgo, que incluye el liderazgo abusivo, tiránico o tóxico, y que ha pasado desapercibido en la investigación psicosocial hasta la fecha y cuyo estudio es tan pertinente al mundo de hoy día. Acaba el libro por tanto planteando retos, señalando cuestiones pendientes a “las autoridades” como el profesor Morales denomina a aquellos científicos que deben dar respuesta, por su importancia y por su relevancia social, a aquellas cuestiones que contribuyen al avance del conocimiento. En un momento en que la psicología social enfrenta retos derivados de la polarización política, la banalización mediática del saber psicológico y una cierta fragmentación disciplinar, obras como esta son esenciales para recuperar *la vocación crítica, humanista y transformadora* de la psicología social. El autor con esta obra hace una clara apuesta por una psicología social consciente de su compromiso ético, político y transformador.

Gracias querido Paco por esta *Invitación a la Psicología Social*, ahora con este libro, y siempre desde que nos conocimos!

# IN MEMORIAM

## DR. GONZALO MUSITU OCHOA

El día 6 de agosto del 2025 falleció en Pamplona el catedrático emérito y miembro de la Academia de Psicología de España, el Dr. Gonzalo Musitu Ochoa. Fue catedrático de Psicología Social de la Familia en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla) y anteriormente en la Universitat de Valencia. El Dr. Gonzalo Musitu ha sido uno de los principales pioneros y referentes de la Psicología Comunitaria en España y en Latinoamérica.



Fue investido Dr. Honoris Causa por la Universidad Autónoma del estado de Morelos (México). Dirigió desde finales de los años noventa del siglo XX hasta su fallecimiento, el grupo de investigación LISIS, convirtiéndolo en una gran familia. Desde esta familia, queremos decirte, querido Gonzalo, que tus valores humanos, tu humor y tu sabiduría nos acompañarán siempre. Fue el profesor que más creía en las personas, aquel que, por encima de todo, sabía mirar el interior de cada uno de sus alumnos. Porque al final lo que somos y las cosas buenas que hacemos en vida es lo más importante. Gonzalo, te exigía, sí, pero porque veía en nosotros lo que nosotros aún no sabíamos que éramos. Como gran Pígmalión, como decía Belén, creía en nosotros hasta hacernos crecer a la altura de sus expectativas, y con paciencia nos fue esculpiendo, hasta lograr lo mejor de cada uno.



Conocerlo y poder formarnos con él ha sido uno de los mayores regalos que nos ha dado la vida. Hemos reído, compartido momentos difíciles, trabajado juntos codo a codo, y algunos de nosotros nos hemos enfadado con sus correcciones, pero sobre todas las cosas, siempre, nos hemos sentido muy acompañados, valorados y amados por nuestro gran padre académico.

Gonzalo te amamos y te amaremos siempre.

Tu integridad,  
tu alegría y entusiasmo,  
tu sentido del humor y picardía  
y tu forma de amar la vida  
serán la luz que nos guiarán para siempre.

D.E.P. nuestro padre académico

Tu familia académica Lisis

*Se puede ver entrevista con Gonzalo Musitu en este Boletín SCEPS:*  
[https://sceps.es/wp-content/uploads/2017/08/Bolet%C3%ADn-SCEPS\\_10.pdf](https://sceps.es/wp-content/uploads/2017/08/Bolet%C3%ADn-SCEPS_10.pdf)

Enviar manuscritos para este Boletín a:  
**boletinnoticias@sceps.es**

**Edita:**

Sociedad Científica Española de Psicología Social

**Director:**

Álvaro Rodríguez-Carballeira

**Director asociado:**

Omar Saldaña

Barcelona

ISSN: 2387-0281

